



Foto de familia de los integrantes de la promoción de Ayudantes Técnicos Sanitarios de 1974. A. MINGUEZA

Medio siglo de amistad y vocación sanitaria de una promoción «sin miedo a nada»

Los Ayudantes Técnicos Sanitarios de 1974 celebran los 50 años de su graduación

LAURA NEGRO



VALLADOLID. Los integrantes la promoción de ATS de 1974 vivieron este sábado una jornada muy especial al conmemorar sus bodas de oro con un emotivo reencontro. Después de cinco décadas, estos antiguos compañeros se reunieron para recordar viejos tiempos y celebrar tantos años de amistad y carrera profesional. La jornada comenzó con un cálido recibimiento en el Colegio Mayor Santa Cruz, antigua Escuela Universitaria de Enfermería. Las risas y abrazos, marcaron el inicio de un día cargado de emociones. Los rostros de estos sanitarios, ya todos jubilados, reflejaban la misma alegría que hace 50 años.

Allí estaba Luis Fernando Gregorio, uno de los pocos enfermeros de la promoción. «Nos ganaban las chicas por goleada», comentaba ayer entre risas. «Fue la mejor época de mi vida. Fue entonces cuando los enfermeros empezamos a ser más accesibles y a implicarnos más con el paciente», añadió este profesional con 42 años de trayectoria, la mayor parte de ellos en el centro de salud Huerta del Rey.

Como detalle de bienvenida recibieron una banda en la que se podía leer: «Promoción 1971-74» y una tarjeta de identificación con su foto de la orla. «¿Qué curiosos!», comentaba Ana María de Inés. «En la orla de entonces me cambiaron el nombre con el de otra compañera y, 50 años después, me lo han

vuelto a cambiar», prosigue. «Lo mío fue totalmente vocacional. Tuve que esperar hasta los 17 años para matricularme. Entonces no sabía ni mirar un termómetro», comentó con emoción. Su colega Mariam Aragón fue una de las organizadoras de la cita. Le llevó meses de preparativos que le han merecido mucho la pena. «Nuestras profesoras nos lo enseñaron todo. Desde barrer hasta operar. Desde coger puntos a asistir partos. Somos una promoción que no le tenemos miedo a nada», apuntó y se acordó de los 10 compañeros ya fallecidos a los que «llevamos en nuestros corazones».

El discurso de bienvenida y de felicitación corrió a cargo del catedrático de Microbiología de la UVA y jefe del Servicio del Hospital Río Hortega, José María Eiros Bouza, quien animó a los festejantes a «hacer repaso de las personas que han influido a lo largo de sus vidas para que pudieran desarrollar su profesión». Hizo también una llamada a la esperanza porque «estamos creados para hacer el bien y para infundir una actitud optimista, que es algo que se espera de los enfermeros» y les recordó que «no hay nada que reconforte más que una sonrisa sincera y una mirada compasiva».

Lágrimas de emoción

Las risas y comentarios nostálgicos fueron la tónica de la jornada. También las lágrimas de emoción. Isabel Gutiérrez, natural de Torrelavega, recordó con cariño aquella época. «Trabajamos y aprendimos muchísimo», señaló esta enfermera que ha trabajado durante 40 años en el hospital Ramón y Cajal de Madrid. «Ha sido fabuloso volver a reencontrarnos. Lo mismo opinaba Rosario Torre, quien estudió enfermería como religiosa Hija de la Caridad. «Yo era una de las cinco monjas de la

«Lo nuestro es vocacional porque mientras atiendes a los enfermos, también te cargas con su sufrimiento»

promoción. Tenía 20 años y tenía que cuidar a mis compañeras que estaban internas. Fueron años estupendos», recordaba. «Lo nuestro es algo vocacional, si no, no hubiéramos podido ejercer porque mientras atiendes a los enfermos también te cargas con su sufrimiento», añadió esta enfermera que sigue colaborando como voluntaria en Burgos.

Esta promoción de ATS (Ayudantes Técnicos Sanitarios) fue de las primeras que luchó para convertirse en diplomados. Desde 1977 las escuelas de enfermería se integraron en la Universidad. «Pasamos de ser ATS a ser DUE, Diplomados Universitarios de Enfermería, y ahora se nos denomina enfermeros. La mayoría hicimos la convalidación a la diplomatura», explicó Gloria Calzada.

Conciliar es vivir

Abierto el plazo de inscripción en el **Programa Conciliamos Verano 2024**. Tus hijos aprenden y se divierten mientras tu trabajas.

Plazos para solicitar el Programa:
Para las semanas del 24 de junio al 26 de julio el plazo de inscripción es del 23/5 al 3/6 inclusive.
Para las semanas del 29 de julio al 30 de agosto el plazo de inscripción es del 1 al 10/7 inclusive.

Toda la información aquí
www.familia.jcyl.es
o en el **teléfono 012**

Servicios Sociales de Castilla y León

Junta de Castilla y León